

MENSAJES FUERZA CAMPAÑA 2024

“UN PLANETA SOSTENIBLE, SIN POBREZA, HAMBRE NI DESIGUALDAD”
“UNA CASA COMÚN PARA UNA VIDA DIGNA, SIN EXCLUSIÓN”



Los mensajes fuerza que aquí se enumeran, han sido extraídos de documentos de trabajo interno y de fuentes externas, y pretenden ser una ayuda para estructurar las intervenciones públicas de los portavoces institucionales.

Se han organizado en tres **bloques**:

1. Mensajes generales relativos a la Campaña 2024.
2. Mensajes de carácter religioso.
3. Ejemplos de proyectos de Manos Unidas relacionados con la Campaña.

CAMPAÑA 65 de Manos Unidas

EL EFECTO SER HUMANO
La única especie capaz de cambiar el planeta.

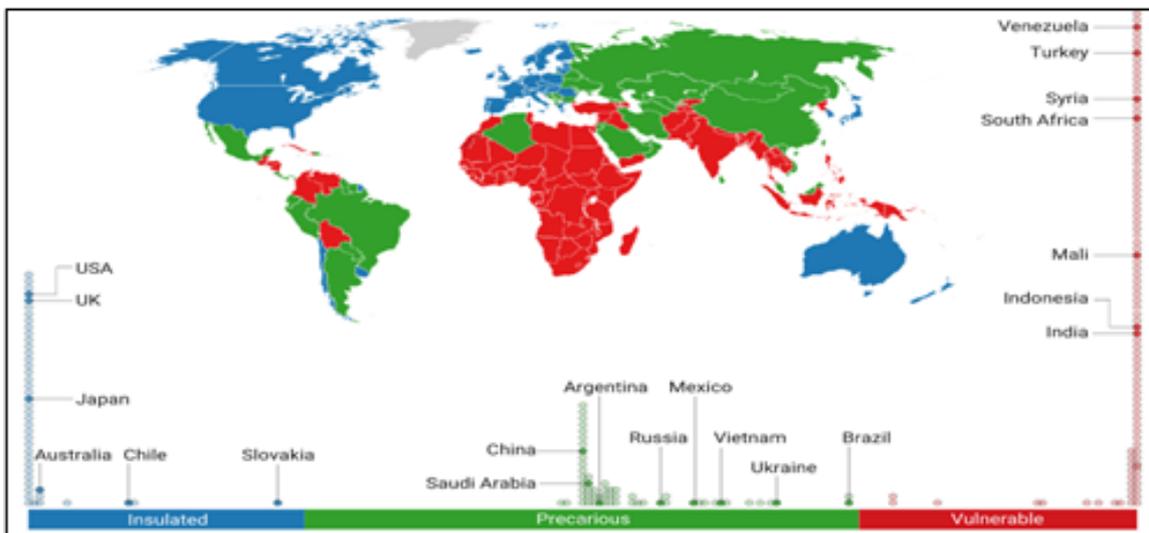
La Campaña 65 de Manos Unidas para 2024 lleva como lema **“El Efecto ser Humano”** y pone énfasis en la **actuación del ser humano, “la única especie capaz de cambiar el planeta”**.

Hashtag oficial de la Campaña en redes sociales es **#ElefectoSerHumano**.

En Manos Unidas, este año 2024 nos planteamos el reto de alcanzar **“Un planeta sostenible, sin pobreza, hambre, ni desigualdad”**; es decir, una casa común en la que podamos vivir con dignidad todos los seres humanos.

En esta Campaña de 2024 queremos explicar a la sociedad española los efectos provocados por el cambio climático en el mundo, que evidencian una gran desigualdad: mientras que las causas están relacionadas con la creciente actividad económica de los países desarrollados, los riesgos, impactos y consecuencias más serios los sufren los pueblos vulnerables del Sur, que poco han participado en el origen del problema.

A lo largo de este año, no pretendemos hablar del cambio climático en general, ni plantear sus efectos negativos, sino **poner de manifiesto una injusticia**. Queremos trasladar a la sociedad cómo la **desigualdad medioambiental** está afectando a millones de personas, sobre todo del sur global, mermando sus derechos más básicos como el derecho a la alimentación, al agua potable, a la salud, a una vida digna, a un entorno saludable, etc.



1. MENSAJES FUERZA RELATIVOS A LA CAMPAÑA

Desde Manos Unidas tenemos dos retos:

1. Transmitir a toda la sociedad la **necesidad y urgencia de la justicia climática** para lograr una vida más digna para los más vulnerables, denunciando la gravísima situación que atraviesan, recordando su escasa participación en la generación de la crisis.
2. **Proponer propuestas** basadas en el **cambio de estilos de vida, producción y consumo** desde una perspectiva global e individual.

Apelamos al compromiso personal de los “descartados climáticos” y reclamamos una implicación de la política global en la lucha contra el cambio climático que para ser justa debe centrarse en los más vulnerables.

MENSAJES

Tanto las causas como los efectos de la actual crisis climática manifiestan una clara desigualdad. Ni todos contaminamos igual ni a todos nos afecta esta crisis de la misma manera. Esto es INJUSTICIA CLIMÁTICA.

- **No todos contaminamos igual.**

El calentamiento global del planeta tiene que ver con el consumo abusivo de los recursos naturales, y, de manera más específica, con el sobre consumo de combustibles fósiles y la emisión de gases de efecto invernadero.

Se está produciendo un aumento de emisiones en el Sur debido a que las grandes industrias están deslocalizando sus actividades más contaminantes hacia países del Sur con regulaciones más débiles.

Las políticas climáticas centradas en compensación de emisiones de carbono, que permiten que los países más ricos puedan seguir creciendo económicamente están provocando **más hambre** en los países más pobre.

DATOS

- El 10 % de la población más rica del planeta consume alrededor del 39 % de la energía producida en el mundo, mientras que el 10 % más pobre consume un 2 % de la energía total.
Relator Especial de Naciones Unidas para la pobreza Extrema y los Derechos Humanos.
- Se estima que el 10 % de la población mundial más rica emitió casi el 48% de las emisiones globales en 2019, mientras que a la mitad más pobre de la población le corresponde el 12% de las emisiones globales.
Relator Especial de Naciones Unidas para la pobreza Extrema y los Derechos Humanos.
- La mitad más pobre de la humanidad contamina poco porque hay todavía cerca de 733 millones de personas sin acceso a la electricidad.
Relator Especial de Naciones Unidas para la pobreza Extrema y los Derechos Humanos.

- **La amenaza climática, no nos afecta a todos por igual.**

Mientras una parte de la humanidad tiene muchas posibilidades de hacer frente a las adversidades climáticas, hay millones de personas y comunidades muy vulnerables, con menos recursos, que se ven mucho más afectadas por sus impactos negativos.

DATOS

- Se estima que entre 3.300 y 3.600 millones de personas -cerca de la mitad de la población mundial- viven ahora en contextos considerados “altamente vulnerables” al cambio climático.
Datos del Panel Intergubernamental sobre el cambio Climático (IPCC).
- Entre 2010 y 2020, **la mortalidad humana** por inundaciones, sequías y tormentas fue 15 veces mayor en las regiones altamente vulnerables, en comparación con las de muy baja vulnerabilidad.
Datos del Panel Intergubernamental sobre el cambio Climático (IPCC).

La vulnerabilidad climática afecta en mayor medida a los descartados, y puede verse en el aumento del hambre, la pérdida de zonas para el cultivo, la erosión de suelos, la desaparición de zonas de pesca...

En 2023:

El número de personas que pasan hambre en el mundo asciende a **735 millones** (según la FAO)

El número de personas en pobreza multidimensional superaba los **1.000 millones** (según Naciones Unidas)

La subida del nivel del mar podría provocar que más de **800 millones de personas pierdan sus hogares y se vean obligadas a desplazarse.**

- **La vulnerabilidad climática** incide directamente en el derecho a la alimentación de las poblaciones más empobrecidas, ya que afecta a la agricultura; al derecho al agua, por la contaminación de ríos y acuíferos, y ha producido un aumento de migraciones debido a la pérdida de terrenos, zonas de pesca tradicionales o infraestructuras y viviendas por la subida del mar.

¿Qué podemos hacer a nivel personal y colectivo?:

Somos una familia global y nuestra forma de vida hiper consumista y contaminante afecta al bienestar de otros. Alternativas con gran impacto:

- Reducir nuestro consumo de agua y luz
- Evitar desperdicio de alimentos
- Reciclar
- Utilizar el transporte público
- Reducir las compras indiscriminadas...

2. MENSAJES FUERZA RELIGIOSOS

Tanto desde la palabra de Dios como desde la Doctrina Social de la Iglesia, nuestra fe nos ofrece sólidos fundamentos para la lucha por la justicia climática.

En el relato de la creación se nos dice que **Dios nos ha dado cuanto existe para que todos podamos vivir dignamente (salmo 24). Él es el dueño de cuanto existe, siendo el ser humano mero custodio.**

Del mismo modo, encontramos en la DSI numerosas aportaciones. Destacamos las ofrecidas por el Papa Francisco tanto en la Encíclica Laudato Si (LS) como en su Exhortación apostólica, Laudate Deum.

- En **Laudate Deum, el papa Francisco** advierte: «El impacto del cambio climático perjudicará de modo creciente las vidas y las familias de muchas personas. Sentiremos sus efectos en los ámbitos de la salud, las fuentes de trabajo, el acceso a los recursos, la vivienda, las migraciones forzadas, etc.».
- «El ambiente natural es un don de Dios para todos, y su uso representan para nosotros una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad». **Benedicto XVI**
- «Paz, justicia y conservación de la creación son tres temas absolutamente ligados». **Laudato Si', 92**
- «Escuchemos la llamada a estar al lado de las víctimas de la injusticia ambiental y climática, y a poner fin a esta insensata guerra contra la creación». **Papa Francisco**
- «En este sistema, que tiende a fagocitarlo todo en orden a acrecentar beneficios, cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertidos en regla absoluta. Se impone una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio». **Papa Francisco**
- «Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre», **Laudato Si', 48**
- «Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil». **Papa Francisco**

- **El Papa Francisco** nos recuerda que la “conversión ecológica” implica - además del consumo responsable, con el cambio en los hábitos de consumo - renunciar a la actual cultura tecnocrática en beneficio de una auténtica cultura ecológica que entiende como: “una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático.

El cambio de dirección necesario implica un reto de toda la sociedad civil, especialmente en instituciones como Manos Unidas. Si la lucha contra el cambio climático quiere ser verdadera y humana, tiene que partir de la convicción expresada por el **Papa Francisco** de que “existe una verdadera deuda ecológica, particularmente entre el Norte y el Sur”.

3. EJEMPLOS DE PROYECTOS RELACIONADOS CON LA CAMPAÑA

La experiencia y testimonios de las comunidades locales en las que apoyamos proyectos nos ayudan a establecer esa relación entre la pobreza y el hambre que padecen con la inequidad climática planetaria fomentada por la falta de respuesta de la Comunidad Internacional.

Los proyectos de desarrollo son esenciales en la acción de Manos Unidas, en particular en la lucha de la desigualdad climática. Algunos ejes de trabajo en este sentido están centrados en:

- **La mitigación**: proyectos de energías renovables.
- **La adaptación**: construcciones más seguras y sostenibles, reforestación de bosques, diversificación de cultivos, agroecología o acogida e integración de migrantes climáticos
- **La reparación de daños y pérdidas ocasionados por los desastres consecuencia del cambio climático** a través de acciones de emergencia.

Presentamos, a continuación, **tres proyectos financiados por Manos Unidas**, que nos ayudan a entender el significado concreto de la lucha contra la desigualdad climática desde las comunidades locales.

1)- COMUNIDADES ADAPTADAS Y RESILIENTES AL CAMBIO CLIMÁTICO EN SIEM REAP (CAMBOYA)

El proyecto se desarrolla en 28 aldeas de seis comunas de la provincia de Siem Reap, en el norte Camboya, uno de los países del sudeste asiático más vulnerable por el cambio climático. El principal sector productivo es la agricultura, desde 2015 muy afectado por la sequía extrema que sufre el país, que perjudica fundamentalmente al cultivo del arroz, del que vive la mayor parte de la población y cuyo rendimiento alcanza apenas los 160 dólares por persona y año. Además, la mayor parte de esta cantidad la gastan en fertilizantes y pesticidas, principalmente en la estación seca.

Entre las causas, la principal es el cambio climático que provoca temporadas de largas y graves sequías intercaladas por temporadas de lluvias torrenciales y graves inundaciones.

Este proyecto en el que colabora Manos Unidas está capacitando a los agricultores en técnicas de cultivo y variedades de arroz resistentes a la sequía, diversificación de cultivos (hortalizas), cría de animales (pollos), creación de grupos de productores y la constitución y fortalecimiento de cooperativas agrícolas para comercializar los excedentes de arroz y pollos en el mercado provincial.

2)- CONCIENCIACIÓN DE COMUNIDADES Y ESCUELAS EN MEDIOAMBIENTE (MADAGASCAR)

El proyecto se sitúa en la región de Diana, provincia de Antsiranana, al Noreste de Madagascar, uno de los países climáticamente más vulnerables del mundo, con graves eventos climáticos, deforestación (al menos se pierden 300.000 hectáreas de bosque al año) ; degradación de las cuencas hidrográficas, disminución de la fertilidad del suelo y el aterramiento de los arrozales. Nuestro socio local, la Archidiócesis de Antsiranana, lleva más de 30 años comprometida con el desarrollo de la región y la lucha contra la pobreza desde la ecología integral.

El proyecto, en el que colabora Manos Unidas, consiste en acciones a favor del medio ambiente en la región: creación de viveros, jornadas de reforestación y eventos medioambientales en los que participan 320 personas, estudiantes y profesores de tres escuelas y miembros de cuatro comunidades locales.

3)- RESILENCIA FRENTE AL CAMBIO CLIMATICO (PARAGUAY)

Paraguay es considerado como un país en desarrollo altamente vulnerable, debido sobre todo a la deforestación, pobreza, desigualdad y frágiles medios de subsistencia.

Geográficamente posee dos regiones separadas por el río Paraguay, que reciben los impactos climáticos diferentes. La región oriental tiene el 39 % de la superficie del país y el 97,3 % de la población nacional, con una masa boscosa disminuida drásticamente (de 9 millones de hectáreas originales a 1,3 millones en 2016- WWF); por la continua expansión de la ganadería y la agricultura empresarial con alto uso de fertilizantes nitrogenados y plaguicidas potencialmente tóxicos. La región occidental alberga al 2,6 % de la población y el 61% de la superficie del país, donde la creciente deforestación, con fines ganaderos, origina la salinización de los suelos por la elevación del nivel del agua subterránea salada. Las lluvias se concentran en un corto período provocando inundaciones, mientras que las sequias son más largas y extremas, lo que incrementa el número e intensidad de los incendios forestales.

El proyecto consiste en una estrategia de fortalecimiento de las capacidades de gobernanza e incidencia de la Sociedad Civil para aumentar la resiliencia ante los impactos del cambio climático. Incluye una acción preventiva (mitigación) de reducción de emisiones y otra de adaptación, promoviendo hábitos y sistemas productivos agroecológicos, con empleos verdes, ecoturismo y gestión del territorio. Está destinado a un total de 24.900 personas que forman parte de 14 organizaciones de productores, 43 comités de mujeres, 64 comunidades indígenas de seis pueblos originarios y 140 funcionarios/autoridades locales en 126 comunidades.